

Los objetivos incumplidos en la última década y media

En 2007, el periodista especializado en economía Néstor Scibona escribía una nota de opinión en el diario La Nación donde consideraba que los principales interrogantes para el futuro económico de la Argentina de entonces podían sintetizarse en las «4 I» (inflación, inversión, infraestructura e inclusión social).

En aquella nota, Scibona afirmaba: “Las cuatro ‘I’ marcan las tareas pendientes para evitar que el actual modelo de dólar alto, superávit gemelos y fuerte impulso a la demanda interna, pueda ingresar en un terreno minado que comprometa a futuro el alto crecimiento económico logrado en los últimos cuatro años y medio”.

Scibona consideraba que la inflación de entonces era “la gran amenaza” porque “está instalada en una meseta de dos dígitos (12/14% anual)”. En 2018 el índice inflacionario fue del 47,6%, en 2019 estuvo por encima del 53% y en 2020 llegó al 36,1%.

Respecto a la inversión, el periodista informaba que la misma había “crecido sistemáticamente en los últimos años” y que esperaba un incremento futuro del PBI cercano al 8% anual. Se equivocó: en 2018 el PBI decreció 2,5%, en 2019 cayó 2,2% y en 2020, ya con la pandemia en marcha, se contrajo en 9,9%. En algo sí acertó: las políticas de precios y tarifas y las reglas de juego impositivas fueron trascendentales para evitar el surgimiento de nuevas empresas y cadenas productivas.

La infraestructura ha estado, como siempre, atada a los vaivenes económicos; y los compromisos asumidos con agentes financieros externos como el Fondo Monetario (y sus recetas de ajuste) resultaron fatales para lograr un gran crecimiento en la materia.

Finalmente, respecto a la inclusión social, Scibona determinaba que la reducción de “los todavía altos niveles de pobreza” era central. En 2007 ese índice llegaba al 27%, hoy está por encima del 42%.

Han pasado 14 años de aquella nota en La Nación. La actualidad muestra que los desafíos planteados entonces aún están lejos de ser cumplidos y que los mismos deben reasumirse hacia el futuro, gobierne quien gobierne.